

“

**LA DIPLOMACIA CULTURAL DE COREA
DEL SUR EN CUBA:
EL PAPEL DEL SEJONG HAKDANG**

”



AUTORA:

Cinthya Alejandrina Barrientos

Estudiante del Instituto Sejong

ORCID ID: 0009-0003-4608-879X



Recibido:

Conflicto de Intereses:

La autora declara que no existen conflictos de intereses relacionado con el artículo.

Contribución de Autoría:

No aplica

Agradecimientos:

No aplica

Financiación:

No aplica

PrePrint:

No publicado

Aprobado:

Derechos de Autor:

Los derechos de autor son mantenidos por los autores, quienes otorgan a la Revista Científica Universitaria Ad Hoc los derechos exclusivos de primera publicación. Los autores podrán establecer acuerdos adicionales para la distribución no exclusiva de la versión del trabajo publicado en esta revista (por ejemplo, publicación en un repositorio institucional, en un sitio web personal, publicación de una traducción o como capítulo de un libro), con el reconocimiento de haber sido publicada primero en esta revista. En cuanto a los derechos de autor, la revista no cobra ningún tipo de cargo por el envío, el procesamiento o la publicación de los artículos.

Cómo citar (APA, séptima edición):

Alejandrina Barrietos, C. (2026). La diplomacia cultural de Corea del Sur en Cuba: el papel del Sejong Hakdang. *Revista Científica Universitaria Ad Hoc*. 7(3). 35-42..

RESUMEN

En las últimas décadas, Corea del Sur ha consolidado una estrategia de proyección internacional basada en el uso de la cultura como recurso diplomático, articulando el idioma, las expresiones artísticas y los intercambios educativos como instrumentos de *soft power*. En este contexto, los Institutos *Sejong* han emergido como actores relevantes en la difusión de la lengua y la cultura coreanas a nivel global. El presente artículo analiza el papel del *Sejong Hakdang* de La Habana como espacio de diplomacia cultural y de intercambio intercultural entre Corea del Sur y Cuba. A partir de un enfoque cualitativo basado en el estudio de caso, se examina cómo el aprendizaje del idioma coreano y la participación en actividades culturales contribuyen a la construcción de percepciones más profundas sobre la sociedad coreana y al fortalecimiento de vínculos culturales entre ambas naciones. Asimismo, se analiza el contexto del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República de Corea en febrero de 2024, proceso que otorga una nueva relevancia a los mecanismos de acercamiento cultural existentes. El estudio sostiene que espacios educativos y culturales como el *Sejong Hakdang* contribuyen a la formación de capital humano con competencias lingüísticas e interculturales que pueden facilitar futuras formas de cooperación académica, cultural y económica entre ambos países.

Palabras Clave: diplomacia cultural; soft power; Sejong Hakdang; Corea del Sur; Cuba.

ABSTRACT

In recent decades, South Korea has consolidated an international projection strategy based on the use of culture as a diplomatic resource, articulating language, artistic expressions and educational exchanges as instruments of soft power. In this context, the King Sejong Institutes have emerged as key actors in the global dissemination of Korean language and culture. This article analyzes the role of the Sejong Hakdang of Havana as a space for cultural diplomacy and intercultural exchange between South Korea and Cuba. Using a qualitative case study approach, it examines how learning the Korean language and participating in cultural activities contribute to building deeper perceptions of Korean society and strengthening cultural ties between both nations. The article also considers the establishment of diplomatic relations between Cuba and the Republic of Korea in February 2024, a development that gives renewed significance to existing mechanisms of cultural rapprochement. It argues that educational spaces such as the Sejong Hakdang contribute to the formation of human capital with linguistic and intercultural competencies that could support future academic, cultural and economic cooperation.

Keywords: cultural diplomacy; soft power; Sejong Hakdang; South Korea; Cuba.

INTRODUCCIÓN

En el escenario contemporáneo de las relaciones internacionales, la cultura ha adquirido un lugar cada vez más relevante como herramienta de proyección exterior y de construcción de influencia simbólica.

Más allá de los tradicionales instrumentos de poder político o económico, numerosos Estados han reconocido el valor estratégico de los recursos culturales para generar afinidad, legitimidad y cercanía con otras sociedades. Corea del Sur constituye un ejemplo paradigmático de esta tendencia. Durante las últimas décadas, el país ha desarrollado una política de diplomacia

cultural que articula la difusión del idioma coreano y la promoción de intercambios educativos como pilares fundamentales de su estrategia de *soft power* (Nye, 2004; Mark, 2010; Ministry of Culture, Sports and Tourism, 2018).

En América Latina, y particularmente en Cuba, este proceso ha encontrado un terreno propicio gracias al creciente interés por Corea del Sur. Dicho interés se manifiesta no solo a través del consumo de productos culturales globalizados, sino también mediante el estudio sistemático del idioma coreano y la participación en espacios institucionalizados de intercambio cultural. En este contexto, el *Sejong Hakdang* de La Habana emerge como un actor relevante en la mediación entre ambos países. A través de la enseñanza del idioma y la organización de diversas actividades, este espacio contribuye a generar un acercamiento más profundo entre las dos naciones (González, 2021; King Sejong Institute Foundation, 2020).

El objetivo de este artículo es analizar el papel del *Sejong Hakdang* de La Habana como instrumento de diplomacia cultural, examinando cómo el aprendizaje del idioma coreano y la participación en actividades culturales contribuyen a la construcción de una comprensión más completa de Corea del Sur y al fortalecimiento de los vínculos entre Cuba y el país asiático (González, 2021).

DESARROLLO

Soft power y diplomacia cultural

El concepto de *soft power*, desarrollado por Joseph S. Nye (2004), se refiere a la capacidad de un Estado para influir en otros a través de la atracción y la persuasión, en lugar de la coerción o la imposición. Este tipo de poder se sustenta en recursos intangibles como la cultura, los valores políticos y la legitimidad de la política exterior. En este sentido, la diplomacia cultural constituye una de las expresiones más visibles del

soft power, al utilizar la cultura como medio para fomentar el entendimiento mutuo y mejorar la imagen internacional de un país (Nye, 2004; Nye, 2011; Mark, 2010)

La diplomacia cultural no se limita a la difusión unilateral de productos culturales, sino que implica procesos de intercambio, diálogo y aprendizaje mutuo. A través de instituciones educativas, centros culturales y programas de intercambio, los Estados buscan generar espacios de contacto directo entre sociedades, con lo que se promueve una comprensión más compleja y menos estereotipada del “otro” (Mark, 2010).

En el caso de Corea del Sur, esta estrategia ha sido particularmente efectiva al combinar la proyección global de sus industrias culturales con iniciativas institucionales orientadas a la enseñanza del idioma y al intercambio académico (Kim, 2013). Los Institutos *Sejong* se inscriben en esta lógica como plataformas de diplomacia cultural que trascienden la enseñanza lingüística, funcionando como espacios de socialización cultural, transmisión de valores y construcción de vínculos simbólicos duraderos (King Sejong Institute Foundation, 2020).

La política cultural de Corea del Sur y los Institutos Sejong

Desde finales del siglo XX, Corea del Sur ha implementado políticas sistemáticas orientadas a promover su identidad y su idioma en el exterior. Estas iniciativas responden al reconocimiento del potencial de la cultura como herramienta de posicionamiento internacional (Ministry of Culture, Sports and Tourism [MCST], 2018). En este contexto se crearon los Institutos King Sejong, una red global de centros educativos dedicados a la enseñanza del idioma coreano y a la difusión de la cultura del país. Estas fundaciones funcionan bajo la coordinación de la *King Sejong Institute Foundation* (KSIF), organismo encargado de promover la expansión internacional de este idioma y de apoyar las actividades educativas y culturales desarrolladas por

cada sede (King Sejong Institute Foundation, 2020).

La expansión internacional de dichos centros refleja el interés del gobierno surcoreano por fortalecer la presencia global de su lengua y su tradición. En la actualidad, la red de Institutos *Sejong* se encuentra presente en decenas de países y continúa ampliándose como parte de la política cultural exterior de Corea del Sur. Este proceso evidencia el creciente interés internacional por el aprendizaje del idioma coreano y por el acceso a la cultura de esa nación (King Sejong Institute Foundation, 2020; Kim, 2013).

El Sejong Hakdang de La Habana y su desarrollo institucional

El Sejong Hakdang de La Habana constituye una de las iniciativas más recientes vinculadas a la difusión del idioma coreano en el Caribe. Su desarrollo responde tanto a la estrategia global de Corea del Sur de expandir su presencia cultural como al creciente interés de estudiantes cubanos por la lengua y la cultura coreanas (King Sejong Institute Foundation, 2020; González, 2021). Aunque el proceso de institucionalización de la academia en Cuba aún se encuentra en consolidación, su actividad ha contribuido a crear un espacio académico y cultural dedicado al aprendizaje del idioma coreano (Embajada de Corea en Cuba, 2024).

En los últimos años se ha observado un incremento sostenido del interés de estudiantes cubanos por estudiar esta lengua, fenómeno asociado tanto a la creciente visibilidad global de la imagen coreana como al interés académico por comprender mejor la historia, la sociedad y el desarrollo económico de Corea del Sur (Kim, 2013; González, 2021). Desde su funcionamiento en La Habana, el instituto ha promovido diversas iniciativas educativas y culturales orientadas a fortalecer el intercambio entre ambas sociedades. Entre ellas se incluyen cursos de idioma coreano, talleres culturales y actividades académicas que permiten a los estudiantes

aproximarse de manera más directa a diferentes aspectos de la cultura coreana (Embajada de Corea en Cuba, 2024).

Actividades culturales y acercamiento intercultural

La diplomacia cultural se materializa en el *Sejong Hakdang* de La Habana a través de diversas actividades que complementan la enseñanza del idioma coreano. Entre ellas se encuentran la celebración del Día del *Hangeul*, talleres sobre tradiciones coreanas, concursos de oratoria en dicho idioma, proyecciones de cine, presentaciones de libros y encuentros académicos. En este último se incluyen conferencias sobre historia y literatura coreana, presentaciones artísticas y talleres de música y danza (King Sejong Institute Foundation, 2020; Embajada de Corea en Cuba, 2024).

En este sentido, algunos eventos académicos y culturales organizados por el instituto han permitido fortalecer la interacción entre estudiantes cubanos interesados en la cultura coreana. Un ejemplo significativo es el Concurso de Oratoria Habana *Sejong Hakdang*, actividad en la que los participantes presentan discursos en idioma coreano y cuyo ganador puede representar al instituto en Corea del Sur (Embajada de Corea en Cuba, 2024). Este tipo de iniciativas no solo incentiva el aprendizaje del idioma, sino que también promueve la participación de estudiantes cubanos en espacios internacionales de intercambio cultural.

Asimismo, el instituto desarrolla actividades vinculadas a festividades tradicionales coreanas como *Chuseok*² y *Seollal*³, que permiten a los estudiantes conocer tradiciones asociadas a la historia y la cultura del país asiático (King Sejong Institute Foundation, 2020). Estas celebraciones incluyen presentaciones culturales, intercambios académicos y actividades educativas que contribuyen a fortalecer el conocimiento mutuo entre ambas sociedades. De igual manera, el desarrollo de eventos culturales relacionados con el

fenómeno global del *Hallyu*⁴ ha contribuido a ampliar el alcance de estos intercambios (Kim, 2013; Prensa Latina, 2024). Festivales culturales, talleres artísticos y encuentros entre comunidades interesadas en la cultura coreana han generado espacios de interacción entre jóvenes cubanos y representantes de instituciones culturales vinculadas a Corea del Sur.

Además de su dimensión cultural, estos espacios educativos pueden desempeñar un papel relevante en la promoción de oportunidades académicas internacionales. En varios países, los Institutos Sejong han funcionado como plataformas de preparación lingüística para estudiantes interesados en acceder a programas de intercambio académico o becas de estudio en Corea del Sur, lo que amplía las posibilidades de cooperación educativa entre ese país y diferentes regiones del mundo (Rodríguez, 2022).

Relaciones Cuba-Corea y nuevas oportunidades de cooperación

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y la República de Corea en febrero de 2024 otorgó una nueva dimensión política a los procesos de acercamiento cultural entre ambos países (Gobierno de la República de Cuba – Ministerio de Relaciones Exteriores, 2024; Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Korea, 2024). Durante más de seis décadas, la ausencia de relaciones diplomáticas formales limitó la cooperación institucional, por lo que los intercambios culturales se desarrollaban principalmente a través de iniciativas académicas, asociaciones culturales o eventos internacionales sin coordinación estatal directa (Chaguaceda, 2015; González Sáez, 2024). Con el establecimiento oficial de relaciones y la posterior apertura de embajadas en La Habana y Seúl, se han creado nuevas plataformas institucionales para promover la diplomacia cultural y el intercambio entre sociedades (Agencia EFE, 2025).

En este contexto, se han impulsado iniciativas como el *K-Culture Festival*

Havana (2025), considerado el primer gran evento cultural surcoreano organizado oficialmente en Cuba (Embajada de Corea en Cuba, 2024; Prensa Latina, 2024) que incluyó actividades de cine, música, gastronomía y presentaciones culturales con la participación de instituciones cubanas como el Ministerio de Cultura, la Universidad de La Habana y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). Asimismo, se han promovido programas de intercambio juvenil como *Korea-Cuba Dream Supporters*⁵, que reunió a estudiantes universitarios de ambos países para fomentar el diálogo intercultural y el conocimiento mutuo (Embajada de Corea en Cuba, 2024).

Este tipo de iniciativas refleja cómo la institucionalización de las relaciones bilaterales ha permitido fortalecer y ampliar los intercambios culturales existentes, incorporando un mayor respaldo diplomático y estatal a las dinámicas de acercamiento entre ambos pueblos (Martínez, 2014; Rodríguez, 2022; Tridge, 2024). En este nuevo contexto bilateral, el aprendizaje del idioma coreano y la existencia de espacios institucionales como el *Sejong Hakdang*, vinculados a la red del Instituto *King Sejong*, adquieren una relevancia estratégica adicional al contribuir a la formación de capital humano con competencias lingüísticas e interculturales capaces de sostener y ampliar los vínculos emergentes entre ambos países.

Idioma, cultura y construcción de percepciones

Desde la perspectiva estudiantil, el contacto prolongado con el idioma y la cultura coreanas genera una transformación significativa en la percepción de Corea del Sur. El estudio sistemático del idioma permite acceder a rasgos de su identidad menos visibles, como la importancia de la jerarquía, el respeto intergeneracional, la memoria histórica y la coexistencia entre tradición y modernidad (Kim, 2013; Nye, 2011). El idioma coreano es un espejo de la sociedad que lo habla, y entenderlo permite asomarse a dimensiones culturales que, de

otro modo, permanecen invisibles. Su complejidad no reside únicamente en la gramática o el léxico, sino en cómo cada palabra y cada forma de expresión codifican relaciones sociales y valores profundamente arraigados. Por ejemplo, el sistema de niveles de habla y honoríficos no es un simple formalismo, sino una manifestación diaria de la jerarquía y del respeto intergeneracional, donde la edad y el estatus guían no solo la elección de palabras, sino la manera en que se establece una interacción humana. Esta sensibilidad hacia la posición del otro revela una sociedad que internaliza la deferencia y la reciprocidad como parte de la comunicación cotidiana (Kim, 2013). Al mismo tiempo, el idioma preserva la memoria histórica; ciertos términos, expresiones idiomáticas o incluso proverbios llevan consigo ecos de experiencias colectivas que dan forma a una conciencia cultural compartida, impregnada de matices emocionales que no se traducen fácilmente.

CONCLUSIONES

El caso del *Sejong Hakdang* de La Habana evidencia el papel que pueden desempeñar los institutos culturales en la estrategia de diplomacia cultural de Corea del Sur. A través de la enseñanza del idioma y de actividades culturales integradas, estos centros contribuyen a la construcción de percepciones más profundas y complejas sobre el país, lo que permite fortalecer su soft power en contextos como Cuba y América Latina.

La experiencia de los estudiantes cubanos demuestra que el aprendizaje de este idioma funciona como un puente que permite acceder a nuevas formas de comprensión cultural y a oportunidades de intercambio académico. En el contexto actual de establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Corea del Sur, estos espacios adquieren una importancia estratégica adicional al contribuir a la formación de capital humano con competencias lingüísticas e interculturales que pueden

facilitar futuras formas de cooperación entre ambos países.

REFERENCIAS

- Agencia EFE. (2025, 18 de enero). South Korea opens embassy in Cuba nearly a year after establishing diplomatic ties.
- Chaguaceda, A. (2015). La política exterior cubana en el siglo XXI. Editorial Ciencias Sociales.
- Embajada de Corea en Cuba. (2024). Informe sobre actividades culturales y becas estudiantiles. La Habana.
- Gobierno de la República de Cuba – Ministerio de Relaciones Exteriores. (2024, 14 de febrero). Se establecen relaciones diplomáticas y consulares entre la República de Cuba y la República de Corea.
- González, M. (2021). Idiomas extranjeros y diplomacia cultural en Cuba. Universidad de La Habana.
- González Sáez, R. (2024). Cuba y la República de Corea: del reconocimiento del Estado a las relaciones diplomáticas (1949-2024). Revista Oasis.
- Kim, Y. (2013). The Korean wave: Korean media go global. Routledge.
- King Sejong Institute Foundation. (2020). Introduction to the King Sejong Institute.
- Mark, S. (2010). A greater role for cultural diplomacy. Clingendael Institute.
- Martínez, O. (2014). Cuba y Asia: nuevas perspectivas de cooperación. Centro de Investigaciones de la Economía Mundial.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea. (2024, 14 de febrero). Korea and Cuba establish diplomatic relations.

- Ministry of Culture, Sports and Tourism. (2018). Cultural diplomacy and international cultural exchange policy.
- Nye, J. S. (2004). Soft power: The means to success in world politics. PublicAffairs.
- Nye, J. S. (2011). The future of power. PublicAffairs.
- Prensa Latina. (2024). Hallyu y jóvenes: puentes culturales entre Cuba y Corea del Sur.
- Rodríguez, L. (2022). Educación y cooperación internacional en Cuba. Editorial Félix Varela.
- Tridge. (2024, 19 de febrero). Establishment of diplomatic relations between South Korea and Cuba expected to revitalize agricultural exchanges.

NOTAS

1. Día del *Hangeul* (한글날) es una conmemoración nacional en Corea del Sur que celebra la creación del alfabeto coreano en el siglo XV. Destaca la importancia del sistema de escritura y se celebra con actividades educativas.
2. *Chuseok* (추석) festividad tradicional coreana asociada a la cosecha y a la reunión familiar.
3. *Seollal* (설날) celebración del Año Nuevo Lunar en Corea, una de las festividades más importantes del calendario cultural coreano.
4. *Hallyu* (한류), u “ola coreana”, describe la expansión global de la cultura popular surcoreana (K-pop, K-dramas, K-beauty, entre otros) desde finales de la década de 1990.
- 5.
6. *Korea-Cuba Dream Supporters* es un programa de jóvenes que actúan como “embajadores culturales” para fortalecer la amistad y el intercambio entre Corea del Sur y Cuba.